

2 PLAN PARA ADVIENTO 2020 NACER



Escoge un momento especial para regalarte este tiempo. Silenciamos ruidos, acallamos miedos. Dejamos que el Espíritu nos acompañe y lo hacemos con un gesto sencillo: la señal de la cruz o una inclinación. Para prepararme, puedo escuchar esta canción y ponerme en la presencia de Dios para mejor conocerle.



DONDE
RUAH



Abriéndome a lo nuevo

¿POR QUÉ “TRANSFORMACIÓN”?

Todo es demasiado breve: cuatro semanas sólo son cuatro semanas. No podemos esperar algo espectacular y mágico que cambie nuestra vida de una forma radical. Y hoy todo es inmediato. Todo tiene que ser ahora. Todo ocurre y se desvanece con celeridad. Los titulares de las noticias de hoy pasan a ser viejos mañana. Nos saturamos de imágenes y la piel de nuestra sensibilidad se ha endurecido. Nos cuesta ahondar en el misterio de las cosas y de la vida.

No es tiempo de profetas, mártires, nuevos misioneros y sacerdotes. Los tiempos que vivimos son de poca esperanza. Todo es débil y todo resulta vulnerable. Nos cansamos pronto y nos cansamos de casi todo. Vivimos sin reflexionar sobre lo que vivimos y así acabamos no viviendo.

Estar en adviento es querer estar verdaderamente transformados desde el interior, es querer estar abiertos a la fuerza del amor de Dios sabiendo que “aunque camine por cañadas oscuras nada temo, porque tú vas conmigo” (Salmo 22).

En medio de nuestra realidad personal, familiar, social y parroquial queremos continuar conociendo el don de Dios para poder vivir un nuevo adviento en el cual **el evangelio de Jesús nos libere** de la superficialidad, de la apatía y el egoísmo y nos abramos a la gracia que hace nuevas todas las cosas.



DESDE LA PALABRA

«Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en el profeta Isaías: “Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino, voz del que grita en el desierto: ‘Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos’”»

Marcos 1,1-8

Escuchando desde lo profundo



TRANSFORMAD

Buscando claves

TRANSFORMAR LA REALIDAD:

PREPARAR CAMINOS, ABRIRSE A LA NOVEDAD.

La grandeza de Juan el Bautista no está en vivir para sí, sino en disponerse a la misión, en preparar el camino al Señor. Su identidad es manifestada con autenticidad: “Yo no soy el Mesías”, “Yo no soy la luz”, “Yo soy la **voz** que grita en el desierto: ‘Allanad el camino del Señor’”. Aprendamos de Juan el Bautista a vivir, a ser testigos del Mesías preparando sus caminos, no buscando nuestra propia referencialidad, sino manifestando más bien al que es el único Salvador del mundo.

A Aquel que nos enseña que, para ser grande, hay que ser pequeños; que, **para vivir, hay que aprender a servir**. Tarea nuestra es allanar las desigualdades, esponjar la tierra árida, rebajar las aristas, enderezar lo marginado... Es decir, **hacer patentes en nuestro mundo los valores de Jesús**: la bondad, justicia, misericordia, el amor...para ir anticipando ese “cielo nuevo y esta tierra nueva en la que habite la justicia”.

Para esa tarea, Jesús nos bautizará con Espíritu Santo. **En Jesús está la fuerza del Espíritu**: ese espíritu nos lo dará a todos lo que le siguen. Esa es nuestra esperanza, inconformista frente al mundo tal cual es.

PREGÚNTATE

Pensemos en cómo traducir en nuestras vidas la tarea de allanar, enderezar, nivelar...

¿Hacemos bien a los que nos escuchan?

¿Son mis palabras buenas, justas, oportunas, comprensivas? ¿Salvan o juzgan? ¿Alientan o desalientan? ¿Siembran esperanza o decepción?

Poniéndome en camino



CMF SANTIAGO



PARA CADA DÍA

Desde este código puedes descargar el libro de una reflexión para cada día elaborado desde Solidaridad y Misión y Fundación Proclade en su web.

ME DESPIDO

Agradezco a Dios este espacio de intimidad. Agradezco las luces que he podido percibir de su presencia y me comprometo, con Él, a alguna acción (grande o pequeña) que me haga mejor.

Puedo terminar rezando un Padrenuestro o un Avemaría, poniendo mi adviento en sus manos y confiando en su fuerza. Amén.



AVE MARIA
VERBUM PANIS